



UNIVERSIDAD
CATÓLICA
DE CUENCA

UNIVERSIDAD CATÓLICA DE CUENCA

Comunidad Educativa al Servicio del Pueblo

UNIDAD ACADÉMICA DE SALUD Y BIENESTAR

CARRERA DE PSICOLOGÍA CLÍNICA

**ACTITUDES DE LOS FAMILIARES HACIA LAS
DISCAPACIDADES COGNITIVAS EN INFANTES Y SU
INFLUENCIA EN EL DESARROLLO ADAPTATIVO.**

**PROYECTO DE TITULACIÓN PREVIO A LA OBTENCIÓN DEL
TÍTULO DE LICENCIADO EN PSICOLOGÍA CLÍNICA**

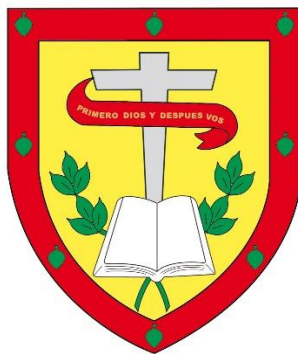
AUTOR: ARIEL EFRAÍN ÁLVAREZ JARA.

DIRECTOR: CLAUDIA ARÉVALO PROAÑO, MGS

CUENCA - ECUADOR

2025

DIOS, PATRIA, CULTURA Y DESARROLLO



UNIVERSIDAD CATÓLICA DE CUENCA

Comunidad Educativa al Servicio del Pueblo

UNIDAD ACADÉMICA DE SALUD Y BIENESTAR

CARRERA DE PSICOLOGÍA CLÍNICA

**ACTITUDES DE LOS FAMILIARES HACIA LAS
DISCAPACIDADES COGNITIVAS EN INFANTES Y SU
INFLUENCIA EN EL DESARROLLO ADAPTATIVO.**

**PROYECTO DE TITULACIÓN PREVIO A LA OBTENCIÓN DEL
TÍTULO DE LICENCIADO EN PSICOLOGÍA CLÍNICA**

AUTOR: ARIEL EFRAÍN ÁLVAREZ JARA.

DIRECTOR: CLAUDIA AREVALO PROAÑO, Mgs.

CUENCA - ECUADOR

2025


DIOS, PATRIA, CULTURA Y DESARROLLO



Declaratoria de Autoría y Responsabilidad

Ariel Efraín Álvarez Jara portador(a) de la cédula de ciudadanía N° **0105176945**. Declaro ser el autor de la obra: “**Actitudes de los familiares hacia las discapacidades cognitivas en infantes y su influencia en el desarrollo adaptativo.**”, sobre la cual me hago responsable sobre las opiniones, versiones e ideas expresadas. Declaro que la misma ha sido elaborada respetando los derechos de propiedad intelectual de terceros y eximo a la Universidad Católica de Cuenca sobre cualquier reclamación que pudiera existir al respecto. Declaro finalmente que mi obra ha sido realizada cumpliendo con todos los requisitos legales, éticos y bioéticos de investigación, que la misma no incumple con la normativa nacional e internacional en el área específica de investigación, sobre la que también me responsabilizo y eximo a la Universidad Católica de Cuenca de toda reclamación al respecto.

Cuenca, **26 de septiembre de 2025**

F: .....

Ariel Efraín Álvarez Jara
C.I. **0105176945**

UNIDAD DE TITULACIÓN
CERTIFICADO DE DIRECTOR/A DE TRABAJO DE TITULACIÓN

Cuenca, 25 de septiembre de 2025

Yo, Claudia Carolina Arévalo Proaño Mgs, con cédula de identidad N° 0104791033 en calidad de directora del Trabajo de Titulación con el tema: "**Actitudes de los familiares hacia las discapacidades cognitivas en Infantes y su influencia en el desarrollo adaptativo**", certifico que el presente trabajo fue desarrollado por ARIEL EFRAIN ALVAREZ JARA, bajo mi supervisión.

Atentamente,



Claudia Carolina
Arévalo Proaño



Claudia Carolina Arévalo Proaño, Mgs
DIRECTOR/A DE TRABAJO DE TITULACIÓN
DOCENTE DE LA CARRERA DE PSICOLOGIA CLINICA

Agradecimientos

A mi madre, Virginia, porque ella es el sinónimo de resiliencia en mi vida. Desde que tengo memoria, la he visto luchar día tras día, enfrentando enfermedades y pasando incontables horas en hospitales, pero nunca la vi rendirse. Es increíble cómo, a pesar del dolor y el cansancio, sigue de pie, demostrando que la fuerza verdadera viene del corazón. Virginia, tu vida es la mayor lección de valentía y amor que podría recibir, y te agradezco por enseñarme a no dejarme vencer por la adversidad. Recuerdo aquel momento en mi graduación del colegio, cuando los médicos nos dijeron que existía la posibilidad real de no volver a verte, de que quizá ya no estarías con nosotros; y sin embargo, hoy estás aquí, viéndome culminar una nueva etapa. Gracias por ese abrazo y esa sonrisa que me das cada vez que llego a casa, porque en esos pequeños gestos encuentro el verdadero sentido de hogar y las ganas de siempre querer volver. A veces uno cree que el refugio está en un lugar, hasta que entiende que el verdadero refugio es una persona: gracias, mamá, por ser siempre mi refugio. “La vida a veces duele, pero tener a alguien que te inspire a seguir adelante, lo cambia todo.”

De igual forma, a mi hermana Ana, porque ella estuvo en cada paso de ese proceso junto a mi madre y a mí. Su presencia constante, su apoyo y sus palabras son ese motor que me impulsa a no conformarme y a buscar siempre la grandeza. Hay días en que llego a casa y lo único que necesito es contarte lo que ha pasado en la semana, porque eres la persona adulta que mejor me ha aconsejado y la única con la que puedo ser verdaderamente honesto. Tal vez antes, cuando éramos niños, nuestra comunicación y trato no eran los mejores, pero hoy no sé qué haría si no pudiera llegar a compartirme mis alegrías, preocupaciones o logros. Has sido mi inspiración, la que me reta a superarme y la que me recuerda que el verdadero amor es acompañar en los momentos más duros. En un mundo lleno de dudas, tu amor y tu ejemplo me enseñaron a creer, sobre todo, en mí mismo. Gracias por tu luz, por tu ejemplo y por recordarme que la familia es ese lugar al que siempre podemos volver para encontrar fuerzas.

No puedo dejar de mencionar a mi padre, Efraín, a quien jamás conocí. No tengo recuerdos de su rostro ni de su voz, pero si hay un más allá, espero que desde donde esté pueda verme y sentirse orgulloso de quien me estoy convirtiendo. Solo espero llegar a ser la mitad de hombre y la calidad de persona que todos comentan que él fue. Su ausencia me enseñó a valorar más la vida, a buscar mis propios caminos y a comprender que, a veces, las personas nos guían y nos marcan incluso desde la distancia de lo que nunca fue. A veces el amor más grande se escribe en silencios y en ausencias, y aun así, se siente.

En este camino, la amistad también fue faro y refugio. A Ismael, ese amigo que apareció cuando menos lo esperaba y más lo necesitaba, entre jornadas de trabajo y desvelos, me enseñaste que la verdadera amistad se encuentra en la risa compartida y en los consejos sinceros a cualquier hora. Gracias por tu compañía desinteresada y por ser esa presencia

honesto en mi vida. Los amigos de verdad no se cuentan, se sienten, y tú eres de esos pocos que uno agradece todos los días. A Keyla, mi confidente, gracias por escucharme sin juzgar y por demostrarme, con cada gesto, que la empatía es un don que se manifiesta en la sencillez y el apoyo genuino. Fuiste la primera persona a la que le conté mis sueños, mis aspiraciones de comerme al mundo, y siempre respondiste con esa sinceridad que no olvido: “qué feliz me hace escucharte feliz”. La empatía es un arte, y tú lo haces parecer sencillo. A Anthony, mi compañero de entrenamientos y anécdotas, pero sobre todo el amigo que no temió confrontarme cuando lo necesitaba, tus palabras directas y tu autenticidad me empujaron a crecer y a ver en la verdad una oportunidad para mejorar. Los verdaderos amigos no solo celebran nuestras victorias, también nos ayudan a construir las. A Steven, mi amigo de toda la vida, ese hermano que la vida me regaló, la distancia nunca fue obstáculo porque la verdadera amistad resiste el tiempo y la ausencia. Gracias por todos los reencuentros, por cada recuerdo y por ser un pilar constante en mi vida. Hay amistades que resisten el tiempo, la distancia y hasta el olvido; la nuestra es de esas que no necesitan explicación, solo gratitud.

Igualmente, agradezco a quienes compartieron conmigo el aula y los sueños.

A Priscila, quien fue ese apoyo imprescindible durante la universidad; tu energía y disposición constante convirtieron los días difíciles en momentos más llevaderos. Gracias por tu alegría contagiosa, tu paciencia y por estar siempre presente cuando más se necesitaba. La amistad en la universidad se mide más en apoyos que en calificaciones.

A Noelia, una de las primeras amigas verdaderas, con quien compartí risas, salidas espontáneas y una conexión sincera. Nuestra amistad es un regalo que espero conservar siempre. Hay personas que llegan y hacen que los días sean más ligeros, y tú eres una de ellas.

A Xavier, ejemplo de resiliencia y fortaleza, me enseñaste a nunca rendirme ante la adversidad y a valorar la importancia de tener cerca a quienes creen en uno, incluso cuando uno mismo duda. Las grandes lecciones de la vida a veces llegan en voz baja, pero marcan para siempre.

A Gabriela, por ser una inspiración a ser mejor cada día, gracias por tu apoyo constante, tu ejemplo de superación y tu manera de motivar a quienes te rodean. Tu presencia en este camino ha sido un recordatorio de que siempre se puede aspirar a más.

A Katherine, con su enorme corazón y su autenticidad, nunca dudó en expresar su cariño y apoyo. Gracias por tu alegría y por recordarme que mostrar afecto es siempre una virtud. Ser transparente y afectuoso es una virtud de valientes.

A Claudia, mi tutora de tesis, quien más que una guía académica fue una mentora humana. Gracias por creer en mí, por tu paciencia, tu comprensión y por acompañarme en cada etapa de este proceso. La educación más valiosa es la que inspira y no la que impone.

No puedo dejar fuera a todas las personas que dejaron huellas dulces o amargas en mi vida, y a quienes, de alguna manera, representaron desafíos, alegrías, aprendizajes y cambios. Gracias a ustedes descubrí nuevas facetas de mí mismo: entendí mis fortalezas, reconocí mis límites, y aprendí tanto a dar como a recibir. A quienes compartieron conmigo momentos de felicidad, celebrando logros y sonrisas, y también a quienes estuvieron presentes, de una u otra forma, en situaciones difíciles o inesperadas. De cada historia y encuentro aprendí a reconstruirme, a valorar la confianza y a entender la importancia de soltar cuando es necesario. A quienes impulsaron mi crecimiento, a quienes me confrontaron con sinceridad y a quienes supieron estar sin juzgar. Hoy agradezco cada vivencia, porque tanto los momentos placenteros como los desafiantes me ayudaron a conocerme mejor, a valorar lo que tengo y a seguir creciendo con gratitud y optimismo. La vida no se trata solo de lo que logras, sino de quién te acompaña en el camino, de lo que te enseñan los que se quedan y también los que se van.

Y, finalmente, a mí mismo. A ti, que alguna vez fuiste nada, que te sentiste como nada, incluso menos que nada. A ti, que caminaste cargando la duda de tu propio valor, creyendo que eras invisible y que nada de lo que hacías era suficiente. Aun así, no dejaste de intentarlo. Aprendiste a levantarte después de cada caída, a recomenzar cuando parecía que todo estaba perdido, y a reconocerte con tus aciertos y tus errores. Me agradezco el haber tenido la valentía de seguir, aun con dudas y miedos; el coraje de apostar por mis sueños, aunque parecieran lejanos; la paciencia de esperar resultados cuando todo era incertidumbre. Hoy reconozco que sigo en camino, pero también sé que en cada paso he construido bases sólidas para mi futuro. Me celebro por no rendirme, por abrazar mi propio proceso y por darme la oportunidad de crecer un poco más cada día. Si hoy pudiera hablarle al niño que fui, le diría: no te preocupes si a veces no entiendes el porqué de los días grises; un día descubrirás que esos días también forman parte del milagro de estar vivo. Porque incluso de la nada, también se puede construir todo. Ese es, sin duda, mi mayor orgullo.

Resumen

Introducción. Las actitudes familiares hacia la discapacidad cognitiva en la infancia constituyen un factor determinante en el desarrollo adaptativo de los niños, influyendo en sus oportunidades de inclusión social y bienestar general. **Objetivo.** Analizar las actitudes familiares hacia las discapacidades cognitivas en infantes y su influencia en el desarrollo adaptativo. **Metodología.** Se llevó a cabo una revisión bibliográfica cualitativa y descriptiva, seleccionando artículos científicos publicados entre 2019 y 2024 en español e inglés, obtenidos de bases de datos de alto impacto como Scopus, Web of Science y Google Scholar. Se aplicaron criterios de inclusión relacionados con la actualidad, relevancia temática y contexto familiar, y se analizaron los datos a partir de la codificación de temas emergentes vinculados a las actitudes y el desarrollo adaptativo. **Resultados.** Se evidenció que actitudes familiares favorables, como la aceptación, el apoyo emocional y la promoción de la autonomía, favorecen la autoestima, la cohesión familiar y la calidad de vida de los niños. En contraste, la desaprobación, la sobreprotección y la baja disposición de apoyo se asociaron a mayores dificultades emocionales y sociales, así como a una menor percepción de bienestar. Además, la resiliencia y el empoderamiento familiar se destacaron como factores protectores clave para enfrentar las adversidades. **Conclusión.** El fomento de actitudes constructivas y el desarrollo de competencias parentales son estrategias esenciales para potenciar el desarrollo adaptativo, recomendándole la implementación de intervenciones integrales y programas de apoyo familiar que faciliten la inclusión social y mejoren la calidad de vida de los niños.

Palabras clave: Discapacidad cognitiva, actitudes familiares, desarrollo adaptativo, infantes, apoyo social.

Abstract

Introduction. Family attitudes toward cognitive disability in children are a determining factor in their adaptive development, influencing their opportunities for social inclusion and overall well-being. **Objective.** To analyze family attitudes toward cognitive disabilities in children and their influence on adaptive development. **Methodology.** A qualitative and descriptive literature review was conducted, selecting scientific articles published between 2019 and 2024 in Spanish and English from high-impact databases such as Scopus, Web of Science, and Google Scholar. Inclusion criteria related to currency, thematic relevance, and family context were applied, and data were analyzed based on the coding of emergent themes linked to attitudes and adaptive development. **Results.** The review showed that favorable family attitudes, such as acceptance, emotional support, and the promotion of autonomy, foster children's self-esteem, family cohesion, and quality of life. In contrast, disapproval, overprotection, and a low willingness to provide support were associated with greater emotional and social difficulties, as well as a lower perception of well-being. Furthermore, family resilience and empowerment were highlighted as key protective factors in coping with adversity. **Conclusion.** Promoting constructive attitudes and developing parental skills are essential strategies to enhance adaptive development. It is recommended to implement comprehensive interventions and family support programs that facilitate social inclusion and improve children's quality of life.

Keywords: Cognitive disability, family attitudes, adaptive development, children, social support.

ÍNDICE DE CONTENIDO

Introducción	12
Presentación del problema.	13
Pregunta guía de investigación.	14
Justificación.	14
Objetivos	15
Objetivo general.	15
Objetivos específicos.....	15
Materiales y métodos	15
Desarrollo.....	19
Percepciones y creencias familiares sobre las discapacidades cognitivas en infantes	19
Relación entre las actitudes familiares y el desarrollo adaptativo de los infantes con discapacidades cognitivas.	25
Conclusiones	36
Referencias.....	39

Introducción

Según Santander et al., (2022), describieron las actitudes como disposiciones psicológicas que influyen en cómo las personas perciben y responden ante situaciones específicas, especialmente en contextos sociales y familiares. Estas actitudes no solo condicionan las relaciones interpersonales, sino que también pueden reforzar o reducir barreras hacia la inclusión de personas con discapacidad intelectual. En el caso de los niños, las actitudes del entorno inmediato tienen un impacto directo en su desarrollo y calidad de vida. De la misma manera, Palacio y Menjura (2020), definieron la actitud familiar como la forma en que las familias perciben, valoran y reaccionan ante un miembro. Estas actitudes, ya sean de aceptación o rechazo, determinan el nivel de apoyo y oportunidades que se brindan al niño, influyendo en su integración social y su desempeño adaptativo. Por lo tanto, las familias con actitudes positivas tienden a crear entornos favorables para el desarrollo, mientras que aquellas con actitudes negativas refuerzan estigmas y limitan el crecimiento del infante.

En esta línea otro estudio, tras analizar la influencia de las actitudes en el contexto social y familiar, Palacio y Menjura (2020), explicaron que el desarrollo adaptativo incluye habilidades conceptuales, sociales y prácticas que permiten a las personas interactuar de manera efectiva con su entorno. En este sentido, estas habilidades abarcan desde la comunicación y la autonomía hasta la resolución de problemas cotidianos. Además, se ha destacado que el desarrollo adaptativo es un indicador clave de calidad de vida, especialmente en niños con discapacidad intelectual, ya que está condicionado por el apoyo familiar y social que reciben (Santander et al., 2022).

Por otra parte, las discapacidades cognitivas se definen como limitaciones significativas en el funcionamiento intelectual y en habilidades adaptativas como las sociales, conceptuales y prácticas; estas se manifiestan antes de los 18 años y afectan la capacidad de los individuos para interactuar de manera efectiva con su entorno, estas limitaciones afectan tanto el aprendizaje como la resolución de problemas y la adaptación al entorno Ke y Liu (2018).

Presentación del problema.

Una persona que sufre de discapacidad cognitiva enfrenta problemas para desenvolverse. Es así como que el problema no solo afecta al niño en cuestión sino también a la familia. Es por esto que las actitudes familiares son elementos determinantes del desarrollo adaptativo infantil. Es que la familia juega un papel vital en la obtención de habilidades prácticas, sociales y conceptuales. Sin embargo, en muchos casos, los familiares tienen barreras emocionales y sociales que les impiden ofrecer el apoyo necesario, lo que amenaza con limitar al infante y también con excluirlo (Palacio & Menjura, 2020; Santander et al., 2022).

Sin embargo, los familiares a menudo enfrentan barreras emocionales y sociales que limitan su capacidad para ofrecer su apoyo de manera constante. La exclusión y el desarrollo del niño, en función de la pobreza y exclusión social del hogar donde nace y no podría ser de otra manera (Palacio & Menjura, 2020; Santander et al., 2022).

Investigaciones anteriores, como las de Polo y Heredia (2020) y Santander et al., (2022), han analizado esta interacción. Las actitudes familiares negativas de rechazo o sobreprotección limitarían el progreso adaptativo del niño. Se ha demostrado que afectan el impacto negativo en el desarrollo de habilidades tan básicas como la comunicación, autonomía y calidad de interacción social. Por el contrario, hay organizaciones que tienen una actitud positiva hacia los niños con discapacidad cognitiva, es decir, que no los discriminan y que promueven su autonomía. Esto se relaciona positivamente con un mayor bienestar. La anterior investigación ha estudiado dicha interacción. Los hallazgos sugieren que una actitud negativa de la familia, bien por el rechazo o la sobreprotección, no ayuda al avance adaptativo del infante. Específicamente, se nota un mal efecto en habilidades básicas como la comunicación, la promoción de la autonomía y la calidad de las relaciones sociales. En la negación hemos visto un comportamiento positivo. Esto significa aceptación incondicional y estimulación de la independencia. Las actitudes positivas están significativamente asociadas con el bienestar en niños con discapacidad.

Por lo tanto, es evidente que tiene que realizarse un análisis detallado sobre estas dinámicas familiares. Hay que tener claro cómo las interacciones y actitudes entre los miembros de la familia facilitan o limitan la funcionalidad adaptativa (Polo & Heredia, 2020; Santander et al., 2022).

De acuerdo con Auquilla y Baltodano (2024) y Ke y Liu (2018), la influencia de las actitudes familiares no solo afecta al niño o niña en sí mismo o misma, sino también a su entorno social, dificultando su integración o no en la sociedad. En este sentido, en contextos con prejuicios sobre discapacidades cognitivas, las familias pueden experimentar más estrés y no generar un clima favorable. Dado todo lo anterior, estos factores hacen que sea necesario desarrollar un mayor conocimiento sobre cómo las actitudes familiares promueven el desarrollo adaptativo de los menores.

Pregunta guía de investigación.

¿Cuáles son las actitudes familiares hacia las discapacidades cognitivas en infantes y su influencia en el desarrollo adaptativo?

Justificación.

Es vital que se conozcan las actitudes familiares frente a las discapacidades cognitivas de los niños, ya que impactan directamente en su desarrollo adaptativo. En este sentido, investigaciones como la de Polo y Heredia (2020), mencionan el hecho de que haya actitudes negativas en el entorno familiar puede reforzar estigmas sociales y generar limitaciones en la inclusión y el aprendizaje del menor. A diferencia, la adopción de actitudes positivas ayuda a generar un entorno enriquecedor que favorece el desarrollo social y emocional de los niños, como dicen Auquilla & Baltodano (2024).

Tengamos en cuenta que el objetivo de este estudio es abordar el concepto de familia y la relación entre miembros de la familia, y los mecanismos de conflicto y los problemas familiares. Desde una perspectiva aplicada, trabajos como el de Roque et al., (2023), han destacado que la sensibilización dirigida a las familias es un componente crucial para mejorar la inclusión social y académica de los niños con discapacidades.

Por ello, considera que el presente trabajo de inversión tiene la capacidad de contribuir al plebiscito de la política pública y la ejecución de programas comunitarios mejor enfocados de esta población. Es un estudio que resulta importante social y científicamente. Por un lado, el gran desconocimiento que todavía existe en la sociedad. Por otro lado, el manejo (profesional) no experto. Por lo tanto, se pretende investigar las distintas circunstancias que atraviesan las familias

con un miembro que presenta discapacidad cognitiva, incluyendo las que se derivan de la falta de aceptación, en el medio social en el que se desenvuelve.

Objetivos

Objetivo general.

Analizar las actitudes familiares hacia las discapacidades cognitivas en infantes y su influencia en el desarrollo adaptativo.

Objetivos específicos.

Identificar las percepciones y creencias familiares sobre las discapacidades cognitivas en los infantes.

Explorar la relación entre las actitudes familiares y el desarrollo adaptativo de los infantes con discapacidades cognitivas.

Materiales y métodos

Diseño

El diseño de esta investigación corresponde a una revisión documental de tipo narrativo y bibliográfico. Además, presenta un alcance exploratorio y descriptivo.

Estrategias de búsqueda

En primer lugar, la estrategia de búsqueda implica seleccionar palabras clave relevantes en Inglés. Los términos en la oración, serán utilizados específicamente, (actitudes, percepciones, capacidades cognitiva, infantes, familia, desarrollo adaptativo). Para aprovechar al máximo la búsqueda, se utilizarán los operadores booleanos and, or y not. Estos permiten mezclar términos. Igualmente, la búsqueda se llevará a cabo en Scopus, Web of Science y Google Scholar. Se puede conseguir la información necesaria mediante la biblioteca de la Universidad Católica de Cuenca.

Criterios de selección

Para la propuesta se considerarán documentos que comprenden artículos publicados entre los años 2019 y 2024 en español e inglés. Cualquier trabajo que se inscriba en revisiones narrativas, metaanálisis o estudios empíricos tendrá prioridad. Los documentos seleccionados también deben estar publicados en revistas científicas revisadas por pares y referirse a temas de infantes. En este caso, el grupo etario de 0 a 12 años y temas como Psicología, neuropsicología y desarrollo infantil. Además, se considerarán estudios de relación. Los estudios que se seleccionen tienen que responder al cumplimiento de los objetivos específicos. Igualmente, al propósito general de la investigación. Estos estudios, por supuesto, deben estar centrados en las actitudes hacia las discapacidades cognitivas.

Extracción de datos

La información se extraerá mediante fichas bibliográficas estructuradas, diseñadas para la recogida de datos de cada uno de los documentos analizados. En particular, en estas fichas estarán incluidos elementos tales como los autores, el objetivo de la investigación, el diseño metodológico, la población estudiada, las variables, los resultados principales y las conclusiones. El desarrollo del proceso de extracción de información se iniciará con unas primarias que se realizarán con las palabras clave definidas en español e inglés, unidas por operantes booleanos, en las bases de datos Scopus, Web of Science y Google Scholar.

Luego de la búsqueda inicial se realizará un filtrado de los documentos conforme a los criterios de selección que se hayan establecido en un principio, como el intervalo de tiempo (2019-2024), idiomas (español e inglés), relevancia sobre infantes de 0 a 12 años y pertinencia para los objetivos de estudio. Los artículos que estén de acuerdo se revisarán con más detalle para garantizar la pertinencia. Al final se tomará nota de cuántos documentos seleccionados se van a analizar cualitativamente, se tiene que garantizar que la información recopilada responde al propósito general de estudio y a las variables planteadas.

Análisis de datos

El análisis de los datos será de tipo cualitativo, ya que el objetivo principal es sistematizar y entender patrones temáticos y características en relación a las actitudes sobre las discapacidades cognitivas en infantes. Con el objetivo de analizar la calidad de los artículos seleccionados se verificará la fiabilidad y validez de la información que contienen. Ello implica evaluar la calidad

de las revistas científicas, priorizando las de alto impacto y revisadas por pares. Se comprobará que los estudios se centren en los objetivos específicos de la investigación y que estén relacionados con las variables.

El análisis se llevará a cabo mediante diferentes enfoques. Primeramente, un análisis temático permitirá detectar las categorías más relevantes en torno a percepciones y actitudes. También se hará un análisis cronológico para revisar la evolución de los temas entre 2019 y 2024. Finalmente, se llevará a cabo un análisis de características, a fin de estimar cómo las variables de estudio por ejemplo, el impacto sobre el desarrollo adaptativo se hallan representadas en los estudios seleccionados. En otras palabras, logrará una mirada integral y profunda de los datos obtenidos, que responderán a los objetivos específicos y pregunta guía propuestos en la investigación

Tabla 1*Estrategias de Búsqueda*

Base de Datos	Palabras Clave
Scopus	<p>attitudes AND perceptions AND cognitive AND abilities AND infants AND family AND adaptive AND development AND (LIMIT-TO (SUBJAREA , "PSYC")) AND (LIMIT-TO (DOCTYPE , "ar") OR LIMIT-TO (DOCTYPE , "bk")) AND (LIMIT-TO (EXACTKEYWORD "Child")) AND (LIMIT-TO (OA , "all"))</p>
PudMed	<p>Search: (((((Perceptions) AND (cognitive abilities)) AND (children)) AND (family)) AND (adaptive development)) AND (attitudes) Filters: in the last 5 years, Free full text</p>
Google Scholar	<p>All in text attitudes + perceptions + cognitive abilities + infants + family + adaptive development</p>

Desarrollo

Percepciones y creencias familiares sobre las discapacidades cognitivas en infantes

Se ha informado ampliamente en la literatura científica internacional sobre las consecuencias que tienen las actitudes familiares en el desarrollo global del niño o niña con discapacidad cognitiva. En primer lugar, hay que reconocer que la familia es el primer ambiente de socialización y validación afectiva que tiene cualquier niño. Como consecuencia, las creencias y expectativas, así como los comportamientos de padres, madres y otros cuidadores influyen en la vida evolutiva, emocional y social del niño. El clima familiar que destaca por aceptación incondicional, calidez emocional y validación de la individualidad del niño o niña, favorece el desarrollo de una autoestima positiva, del sentido de confianza personal y de la seguridad emocional. En la investigación que realizaron, indican que la aceptación parental actúa como un amortiguador del estrés psicosocial, es decir, que les ayuda a los infantes con discapacidad intelectual a desarrollar mecanismos de afrontamiento más adaptativos, allí proviene la resiliencia Nemati et al., (2022) (Schuengel et al., 2019).

Del mismo modo, Nemati et al., (2022), observan que el vínculo afectivo es todo un recurso protector para un desarrollo emocional completo. Esto se relaciona con el tipo de responsabilidad parental y la disponibilidad de los cuidadores que el niño o niña tiene a su alrededor. También protege el desarrollo cognitivo. Vilaseca et al., (2019), nos comentan que se encontró que la responsividad (conducta maternal y paterna) y las conductas de enseñanza del padre predicen de manera significativa tanto el desarrollo cognitivo como el desarrollo lingüístico de los menores con discapacidad intelectual. Aparte de eso, señala que no haya ansiedad y depresión en la madre y que el apoyo instrumental del padre mejora el desempeño lingüístico y cognitivo de los niños y niñas sujetos de evaluación. La importancia de abordar el bienestar psicológico parental como parte esencial de cualquier plan para optimizar el desarrollo de infantes con discapacidad cognitiva (Jacob et al., 2022).

En el otro lado, las actitudes familiares negativas como el rechazo explícito o implícito, la indiferencia, la sobreprotección restrictiva, o la inducción de vergüenza o diferencia tienen mucho efecto negativo sobre la autopercepción y el ajuste socioemocional y de calidad de vida de niños y niñas con discapacidad intelectual. Puede haber una forma no tan evidente de rechazo

parental, como la evasión, el no decirle a un niño que tiene necesidades o la falta de reconocimiento de los logros del niño. Tras la internalización de estas actitudes por parte del infante, surgen sentimientos crónicos de inseguridad, tristeza, soledad y auto-reproche. La sobreprotección, aunque puede partir de un deseo genuino de bienestar del niño, limita las posibilidades de enseñanza que le permitan aprender por sí mismo y adquirir competencias adaptativas, impidiendo así la construcción de una identidad propia y la autoimagen (Dudley-Hicks et al., 2024).

Asimismo, Friedman (2019), revela que el estigma internalizado, que se origina debido a las actitudes familiares desfavorables, se convertirá en un esquema de pensamiento negativo que limita la autoeficacia del menor, lo cual le pre dispondrá a tener dificultades para construir relaciones de confianza y amistades fuera del hogar. Por tanto, el aislamiento social no es únicamente fruto de la exclusión de los otros, sino que puede ser el resultado de una autoexclusión provocada por experiencias de rechazo, invalidación o vergüenza vividas en el seno familiar.

En relación con lo anterior, Lahaije et al., (2023), aportan que la aceptación de la familia y el apoyo activo de padres y hermanos contribuyen a una integración social del niño o niña con discapacidad cognitiva en contexto escolar, recreativo y comunitario, plantea evidencia empírica de los autores. En su estudio, se señala que las familias con actitudes de aceptación están más satisfechas con los servicios de apoyo formal al ser percibida su calidad de vida como más alta y teniendo una red social de apoyo más robusta. Por el contrario, las familias que mantienen actitudes negativas o ambivalentes tienen más dificultades para poder pedir ayuda externa, experimentan más desgaste emocional y refieren un menor bienestar del niño y del resto de la familia.

Es importante señalar que el influjo de las actitudes familiares incide no sólo sobre el desarrollo del niño o la niña sino también sobre el bienestar y el funcionamiento adaptativo de todo el sistema. De acuerdo con Mestre et al. (2024), Las actitudes positivas permiten fortalecer la cohesión familiar, mejorar la comunicación y afrontar de forma más eficaz los problemas y dificultades derivados de la discapacidad. Es mejor un entorno familiar donde todos se apoyan, ayudan y reconocen los sentimientos de cada uno. Así se refuerzan los lazos, que será más fácil que se construya una familia resiliente y que se adapte al cambio.

Por su parte, las actitudes negativas o de conflicto en el hogar pueden ser factores de riesgo en la aparición de tensiones interpersonales, desgaste emocional, conflictos familiares recurrentes, y desorganización y disfunciones en la familia. Esto puede incrementar su vulnerabilidad a experimentar, en algún momento, ansiedad, depresión o conductas inadecuadas, lo que dificulta su proceso de inclusión y participación social (Dudley-Hicks et al., 2024; Friedman, 2019; Lahaije et al., 2023).

El análisis de Vilaseca et al. (2019), También señala que el desarrollo social y las competencias comunicativas de los niños y niñas con discapacidad intelectual dependen del grado de responsividad y apoyo que brindan los padres. La ayuda activa y sensible de ambos padres potencia el rendimiento cognitivo y lingüístico del niño y a su vez logra que se motive para aprender, que adquiera curiosidad por el entorno y esté dispuesto a entrar en relación con él. Por el contrario, si no hay involucramiento o si se producen actitudes negativas, podría haber retrasos evolutivos significativos y dificultades en las relaciones sociales placenteras.

Desde una perspectiva sistémica, Lahaije et al., (2023), señalan que las actitudes de la familia funcionan de modo transversal y afectan no sólo a la experiencia de la niña o el niño, sino a la de toda la familia. Las familias que adoptan actitudes promotoras, caracterizadas por la aceptación incondicional y la valoración de la individualidad del infante y la colaboración activa con profesionales, informan mayores niveles de bienestar, cohesión y aumento de la adaptabilidad a los cambios. Por el contrario, las familias de actitud inhibitoria (como la sobreprotección, el rechazo o la indiferencia) muestran un funcionamiento familiar menos sano, más conflictivas y con menor capacidad solvencia de los retos de la discapacidad.

A raíz de las actitudes familiares van a tener consecuencias en el desarrollo global del niño o niña con discapacidad cognitiva nos parece un aspecto de gran actualidad de las investigaciones en discapacidad. La familia es el primer contexto donde se socializa, se aprende y se valida. Por eso, lo que expresan, creen, esperan y hacen el padre, la madre y el cuidador tiene una incidencia directa y sostenida sobre el desarrollo emocional y social del niño. De esta forma, es importante analizar cómo las actitudes familiares, sean éstas positivas o negativas, harán ambiente para que el niño construya su autoimagen y, además, lo ayude a enfrentar los retos que le toquen (Nemati et al., 2022).

Las investigaciones muestran que, en primer lugar, para que un niño o niña desarrolle una autoestima sana y una imagen óptima de sí mismo, es esencial recibir aceptación incondicional, calidez afectiva y reconocimiento de las capacidades e individualidad por parte de sus padres o educadores. Nemati et al., (2022), hablan de que la aceptación de la madre, que se asocia con una relación emocional más cálida y cualitativa, así como con actitudes empáticas, autocompasivas, entre otras, de los niños y las niñas con discapacidad intelectual, que tienen un importante efecto en el desarrollo personal y social. Este clima familiar resuelve y ayuda a enfrentar las cosas cotidianas. También disminuye el impacto adverso del estrés y se fortalece la imagen propia.

Por el contrario, cuando el ámbito familiar está caracterizado por el rechazo, la desaprobación, la indiferencia o restricción y sobreprotección, el daño frecuente y duradero. En este sentido, Nemati et al., (2022), establecen que el rechazo explícito o implícito de los padres va asociada con inseguridad, tristeza, soledad y autocrítica de los niños y niñas con discapacidad intelectual. La rechazar puede transmitirse a través de distanciamiento afectivo, silencios que se prolongan en el tiempo y respuestas evasivas, lo que dificulta que el infante construya su propia autoimagen y no le permite adaptarse a contextos sociales. Por lo tanto, la falta de aceptación aumenta el riesgo de sufrir baja autoestima, problemas en la regulación de emociones y ajuste social.

Por otra parte, Dudley-Hicks et al., (2024), mencionan que los testimonios aportan una mirada cualitativa que pone de manifiesto que el rechazo parental, aunque sutil, genera en la infancia un sentimiento de desolación que debilita la confianza y la posibilidad de expresar necesidades o deseos. En suma, el hecho de que se silencien los logros o su falta de reconocimiento refuerzan el estigma al facilitar la autoexclusión y afectar la salud mental. La situación se complica aún más con el rechazo que es combinado con actitudes sobreprotectoras. Aunque esta actitud surge de una protección, esta situación limita la autonomía y la adquisición de habilidades funcionales que perpetúan la dependencia y limitan la construcción de la identidad.

En esta misma línea, Friedman (2019), comenta que las actitudes negativas de la familia es la causa de la internalización del estigma y de la vergüenza en niños y niñas con discapacidad intelectual. Si una familia comunica, aunque sea de forma implícita, que una persona es inferior, no es suficiente o que hay preocupación por el juicio social; el niño va a autoconvencerse que no

es suficiente, o que no puede formar parte de algo, que aumente el riesgo de discriminación y exclusión.

Lahaije et al., (2023), refuerzan que la aceptación y el apoyo familiar se relacionan con la calidad de vida del niño o niña y la familia en general. Así lo señala el autor en cuestión. De acuerdo a estos autores, las familias que sostienen que las actividades apoyadas por la institucionalidad generan mayor bienestar, integración social y satisfacción con los servicios de apoyo, tienen más oportunidades de participar y desarrollarse. Las actitudes negativas o ambivalentes, por el contrario, desgastan al niño emocionalmente y obstaculizan su acceso a recursos externos, limitando así sus posibilidades de integración y avance evolutivo.

En cuanto al desarrollo cognitivo, Vilaseca et al., (2019), comentan que la evidencia sugiere que la enseñanza activa de los padres y el bienestar emocional de la madre están estrechamente relacionados con el desarrollo lingüístico y cognitivo. La participación activa de los dos progenitores en la vida cotidiana y el fomento de una estimulación adaptada son los mejores mecanismos para facilitar que el niño desarrolle las competencias que le permitirán la inclusión y la autonomía.

A nivel sistémico, Lahaije et al., (2023), nos dice que la funcionalidad del sistema familiar las actitudes de la familia tienen una influencia transversal. Las familias que alientan la aceptación, poseen buena comunicación y se autoayudan muestran un mayor nivel de cohesión y resiliencia, las que tienen actitudes negativas, en cambio, presentan más conflictos, tensiones y dificultades en su organización.

Mestre et al., (2024), destacan cuán esencial es un acompañamiento profesional para fortalecer actitudes familiares. El apoyo profesional y la información clara, así como el acompañamiento, permiten a la familia construir un ambiente más abierto, resiliente y propicio para la inclusión y el bienestar del niño o niña y del sistema familiar en conjunto (Thomas et al., 2023).

En la misma línea, Vilaseca et al., (2019), demostraron mediante una gran cantidad de investigaciones, que la enseñanza activa del padre, entendida como el involucramiento en actividades que fomentan la exploración, el juego guiado y las comunicaciones, es un importante determinante del desarrollo cognitivo. De acuerdo con un estudio de Regresión Múltiple hecho

por estos autores, se encontró que la responsividad materna y la enseñanza paterna predicen conjuntamente el desarrollo cognitivo, pero la ansiedad materna afecta de forma negativa en el desarrollo lingüístico. quiere decir que es importante que exista una colaboración entre la familia y los educadores. Este es un punto clave que permite potenciar adecuadamente a niños y niñas con discapacidad intelectual.

De otro lado, la calidad de las actitudes familiares influye notablemente en la percepción de autoeficacia parental y en el modo en que los padres se ven a sí mismos como agentes de cambio en la vida de sus hijas e hijos. Mestre et al., (2024) explican que cuando las familias reciben el apoyo adecuado, se involucran en las decisiones y sienten que sus opiniones cuentan, se incrementa su confianza en sus propias capacidades y en su disposición para implicarse en la crianza y el desarrollo de los hijos e hijas. La colaboración mutua entre la familia y los profesionales de la salud y educación permite que la familia esté más satisfecha con los servicios a los que asisten; que desarrollen estrategias de afrontamiento más adaptativas y más positivas para el niño.

En relación a la integración comunitaria, Lahaije et al. (2023) encontraron que la participación activa del niño o niña en espacios educativos, recreativos y sociales se facilita cuando hay aceptación y apoyo familiar. Las familias que tienen actitudes abiertas y predispuestas a incluir actividades fuera del hogar a sus hijos, fomentan que los mismos participen. Esto les genera más oportunidades de interacción fuera del hogar. En las familias con actitudes negativas o ambivalentes, por el contrario, la exposición del niño o niña a experiencias enriquecedoras se verá limitada involuntaria y principalmente, aumentando así el riesgo de que se aisle y se excluya socialmente.

Además de su desarrollo emocional y social, las actitudes familiares influyen en la salud física diaria y en el cuidado personal del niño. Dudley-Hicks et al., (2024), mencionan en caso que el niño o la niña perciban que no recibe apoyo, puede traducirse un bajo nivel de motivación hacia actividades que promuevan su bienestar físico (practicar deporte, autocuidado, establecimiento de rutinas saludable, etc.). De igual forma, los lazos familiares y el apoyo del círculo más cercano de los pacientes ayudan a que los niños cumplan mejor con tratamientos médicos, terapias y otros planes de especialistas, para una mejor evolución clínico-funcional.

Relación entre las actitudes familiares y el desarrollo adaptativo de los infantes con discapacidades cognitivas.

En primer lugar, es esencial entender las actitudes familiares ya que éstas constituyen el entorno más próximo del infante con discapacidad cognitiva. Las actitudes de los adolescentes hacia el alcohol, las drogas y el juego son multifacéticas y afectan la dinámica familiar; por ejemplo, Łada-Maško et al., (2025), comentan que diferentes patrones de interacción familiar fueron identificados. Los perfiles parentales y sus actitudes son influyentes en el bienestar familiar y en las percepciones sobre el impacto de la discapacidad en el hogar. De esta manera, se muestran los desafíos y las actitudes de los padres que se asocian con las dinámicas familiares y se encuentra que patrones menos funcionales de los padres se asocian con más malestar y más dificultades relacionales.

A raíz del análisis, se ha constatado que la complejidad de estas actitudes no sólo se traduce en apoyo o rechazo hacia el acceso a una escolaridad común, pues las familias se organizan de diferentes maneras a fin de afrontar los desafíos que se presentan diariamente. De este modo, actitudes como la sobreprotección, la evitación de conflictos o incluso la autocrítica parental pueden dar lugar a estilos de afrontamiento que merman la autonomía del menor y la adaptabilidad del sistema familiar a largo plazo. Las variables de contexto como el nivel socioeconómico, el apoyo social percibido y la experiencia anterior con la discapacidad pueden agravar este fenómeno que afecta el día a día de la familia con un diagnóstico en particular (Łada-Maško et al., 2025; Jenaro et al., 2020).

A su vez, es importante verificar cómo esta variabilidad afecta no solo la calidad de vida de los cuidadores, sino también su percepción de competencia parental y la posibilidad del grupo familiar de establecer vínculos saludables y funcionales. Estudios recientes han demostrado que la presencia de actitudes positivas y patrones de interacción cohesionados están asociados a una mayor satisfacción con la vida familiar, menor desgaste emocional y un clima afectivo más propicio para el desarrollo adaptativo del niño o niña. Por el contrario, los estilos parentales más desorganizados o en conflicto contribuyen a que los adultos responsables presenten síntomas de

estrés, ansiedad o depresión. Así se hace un círculo vicioso que termina impactando en el funcionamiento general del sistema familiar (Cheng & Lai., 2023; Jenaro et al., 2020).

Siguiendo con la tipología de actitud, es conocido que las actitudes de padres no son sólo positivas o negativas sino también ambivalentes. Łada-Maśko et al., (2025), al estudiar patrones de interacción familiar en Polonia, se identificaron los perfiles familiares generales de “cohesionado”, “distante” o “desorganizado”, que interactúan con las actitudes parentales hacia la discapacidad. Si bien su investigación no encontró patrones específicos de las familias con discapacidad frente a las familias con enfermedad crónica, sí señaló que dentro de cada perfil hay matices en la manifestación de actitudes, como la sobreprotección, que pueden acompañar a expresiones de calidez y apoyo. El estudio muestra que la realidad familiar es dinámica y multicausal, desafiando una visión lineal sobre las actitudes de los padres.

De acuerdo a la bibliografía actual, se dice que la sobreprotección parental, aunque suele ser una respuesta a la inquietud y el deseo de resguardar al infante, acarrea consecuencias que no pretendemos referirnos a la autonomía. Si los cuidadores limitan demasiado las actividades del niño/a, este no podrá realizar acciones que favorezcan su independencia y solución de problemas es decir, no podrá experimentar. Ragni et al., (2022), señalan que las constantes intervenciones en nombre de los hijos pueden llevar a los más pequeños a tener dificultades para hacerse cargo y asumir responsabilidades y a enfrentarse al reto por sí mismos, perpetuando la dependencia y afectando la confianza en sí mismo. El grado de sobreprotección y el contexto sociocultural de la familia influyen en este efecto.

Por otra parte, estudios recientes como el de Jung et al., (2023), comentan que la variabilidad en la expresión de comportamientos de sobreprotección, ha demostrado estar asociado a distintos niveles de independencia funcional, y a la adaptación de los infantes. En familias en que existe un equilibrio entre la protección y el fomento de la autonomía, los niños y las niñas con discapacidad cognitiva presentan mejores resultados en habilidades de comunicación social, autocuidado y conducta adaptativa. Al contrario, en contextos sobreprotegidos o ambivalentes, se observa más el retraso en la búsqueda de hitos de autonomía y en la superación de etapas del desarrollo. Estos resultados sugieren considerar el diseño de intervenciones que permitan a las familias reflexionar sobre sus actitudes y adoptar prácticas

parentales que fomenten la gradación de la independencia del niño pequeño (Jung et al., 2023; Ragni et al., 2022).

En términos teóricos, la aplicación de modelos sistémicos es clave para entender la complejidad de las actitudes familiares frente a la discapacidad cognitiva. Hayden y Hastings (2022), destacan que la teoría de sistemas familiares nos permiten analizar las actitudes de los padres no como algo aislado, sino como la respuesta de un sistema familiar en continua interacción. Teniendo en cuenta esta mirada, las creencias, emociones y comportamientos de cada integrante influyen no solo en el niño o niña con discapacidad, sino que también se ven mediados por las dinámicas relacionales, patrones de comunicación y roles asumidos dentro de la familia. Así, las actitudes familiares son parte de una red compleja que al cambiar un componente, los otros reaccionan generando una modificación.

De acuerdo a este enfoque, otros autores han comprobado que la homeostasis o busca de equilibrio de un sistema familiar es un factor relevante en la constitución y la permanencia de las actitudes hacia la discapacidad. Algunos motivos que pueden llevar a los progenitores a renegociar aspectos de la crianza de sus hijos son los cambios en la situación conyugal, retrasos o avances en el desarrollo del niño/niña, conflictos entre iguales, entre otros. Esta dinámica, descrita por Hayden y Hastings (2022), nos ayudan a entender por que en algunas familias vemos que los procesos de adaptación son positivos y resilientes y en otras son tensiones, rigidez o patrones disfuncionales de afrontamiento. De esta manera, se puede ver que la actitud familiar no es un rasgo más o menos estable de los padres o cuidadores, sino un efecto de interacciones mutuas y recíprocas.

El último aspecto de la discusión se centra en la necesidad implementación de modelos integradores que articulen los factores sistémicos con otros individuales como los niveles de estrés parental, estrategias de coping, autoeficacia y recursos disponibles. Así como también con variables socioculturales que modulan creencias y actitudes familiares. Por ejemplo, investigaciones como la de Cheng y Lai (2023), mencionan que es necesario considerar el contexto cultural y social para comprender cómo se han creado y transformado las actitudes parentales. En el futuro se podrán realizar investigaciones que desarrollen modelos empíricamente validados que expliquen cómo interactúan los sistemas familiares, los recursos

contextuales y los factores individuales en la configuración y el cambio de las actitudes hacia la discapacidad cognitiva (Hayden & Hastings, 2022; Cheng & Lai, 2023).

Asimismo, en el contexto de los infantes con discapacidades cognitivas la variabilidad de las actitudes parentales es un elemento relevante. Paseka y Schwab (2020), encontraron que al observar las posturas de los padres alemanes sobre la educación inclusiva, se comprobó que estas no son uniformes. Dependiendo considerablemente el tipo de deficiencia que tenga el niño. En específico, encontraron que había más apertura y apoyo para que los niños con discapacidad física estuviesen incluidos en el aula que para niños con discapacidad intelectual o del desarrollo.

Por otro lado, los propios padres con vivencias en situaciones inclusivas que sus hijos padezcan o, indistintamente, en el entorno de otros niños y sus familias, se configura como un importante factor modulador. Paseka y Schwab (2020), destacan que a lo largo del tiempo, se han ejecutado diversos estudios que corroboran que los progenitores con mayor contacto previo con contextos inclusivos tienden a mostrar actitudes más favorables hacia la integración y la diversidad. Esta mejora puede estar relacionada, en parte, a una atribución más realista sobre las capacidades y necesidades de los niños y al fortalecimiento de la autoeficacia de los padres ante situaciones nuevas o difíciles.

Finalmente, es importante señalar que la colaboración de familias y profesionales de la educación y la salud puede ser fundamental para cambiar las actitudes de los padres. Los mecanismos psicosociales como ajuste de atribuciones causales, mejora de la autoeficacia y disposición de apoyos concretos ayudan a transitar hacia posturas más abiertas, participativas y positivas ante la discapacidad (Paseka & Schwab, 2020; Ragni et al., 2022). De esta manera, a través del trabajo en conjunto y la comunicación empática entre padres y especialistas, se logra que no solo el infante tenga un desarrollo adaptativo, sino que también se generen condiciones para un cambio actitudinal sostenible en el tiempo.

En el caso de los niños y niñas con discapacidad cognitiva, el desarrollo adaptativo es visto como un proceso evolutivo y dinámico por el que se van incorporando progresivamente actitudes y habilidades fundamentales para la autonomía y la socialización. Tassé y Kim (2023), destacan que este desarrollo no es lineal ni uniforme, tiene múltiples dimensiones, la conceptual, que está relacionada con el uso del lenguaje, el razonamiento y competencias académicas; la

social, que incluye la capacidad de relacionarse, hacer vínculos y comprender las normas de convivencia; y por último la práctica, que incluye el autocuidado, la autonomía personal y habilidades motrices. El desarrollo adaptativo es resultado de múltiples factores y presenta grandes variaciones entre los niños con discapacidad cognitiva.

El estudio realizado por Tassé y Kim (2023), aporta evidencias relevantes al señalar que existe una correlación modesta a moderada entre el CI y el comportamiento adaptativo total. El estudio concluye que la relación entre el CI y el desarrollo adaptativo es débil en los dominios social y práctico, y más fuerte en el dominio conceptual. Según estos resultados, hay una conexión entre la capacidad intelectual y el comportamiento adaptativo, pero son constructos diferentes, que ofrecen información complementaria en la evaluación y diagnóstico de la discapacidad intelectual. De esta manera, la evaluación completa debe considerar las pruebas cognitivas así como la observación y medición de las habilidades adaptativas en la vida diaria.

En los últimos tiempos se está poniendo de manifiesto que lograr el desarrollo adaptativo, sea el fin con el que se intervenga en los programas de intervención precoz y en los servicios de apoyo a la familia. Ignacio y Manoel (2024), destacan que para promover trayectorias positivas en la primera infancia es esencial identificar los factores contextuales y las prácticas familiares que pueden ayudar a los niños en sus aprendizajes y en su autonomía funcional. Una intervención eficaz es aquella que involucra a la familia del niño, que se adapta a la persona, que se apoya en técnicas de enseñanza y que se hace un reforzamiento de las capacidades con el propósito del niño presente. Las familias que realizan esta intervención demuestran tener mejor calidad de vida. Además, presenta mayor cantidad de adaptaciones y oportunidades en el ámbito educativo (Ignacio & Manoel, 2024; Tassé & Kim, 2023).

La búsqueda del comportamiento adaptativo en niños y adolescentes con un trastorno del espectro autista (TEA) ha revelado información significativa sobre el vínculo entre las dimensiones del ICAP y las características del trastorno. El ICAP es un inventario para la planificación de servicios y programas individualizados. Ignacio y Manoel (2024), demostraron que un desarrollo adaptativo más débil, especialmente en habilidades como la coordinación, el relacionamiento, la comunicación y las que están ligadas a la realización de actividades cotidianas, está asociado con síntomas nucleares más severos del TEA. Este hallazgo sugiere que los déficits adaptativos profundos probablemente exacerban las manifestaciones

comportamentales y cognitivas del trastorno, así como la integración social y la autonomía funcional del niño o adolescente.

Adicionalmente, el estudio de Ignacio y Manoel (2024), resalta la importancia de observar la secuencia y el ritmo en la adquisición de habilidades adaptativas en la primera infancia que puede prever la trayectoria evolutiva, así como el nivel de participación posterior en los entornos comunitarios y escolares. Cuando se plantea una intervención temprana en este ámbito hay que tener muy en cuenta que no todos los niños con discapacidad intelectual o TEA presentan el mismo perfil de fortalezas y dificultades. Detectar lo más pronto posible áreas de vulnerabilidad y de potencial podría facilitar un diseño más personalizado. Igualmente, los factores contextuales: grado de estimulación en el hogar, calidad de las interacciones familiares y acceso a servicios especializado ejercen influencia decisiva sobre la evolución del desarrollo adaptativo.

Finalmente, la literatura indica la necesidad de ahondar en los determinantes contextuales y personales que permitan entender la variabilidad en las trayectorias adaptativas de los niños de primera infancia con discapacidad cognitiva. Los trabajadores sociales, como anticipamos, no van a pensar igual que los profesionales de la educación. Cuando se trata de nuestras exposiciones previas a las clases también se va a notar la marca de la educación en ellas. Así, una mirada ecológica donde se articulen las dimensiones biológica, familiar, escolar y comunitaria permitirá comprender mejor las diferencias en la secuencia y ritmo de adquisición de competencias adaptativas en la población infantil con necesidades educativas especiales (Ignacio & Manoel, 2024).

El estudio Patrón de autocuidado familiar en familias con hijos con discapacidad intelectual: un estudio piloto, desarrollado por Mestre et al., (2025), brinda una visión detallada de cómo interactúa el impacto de la discapacidad y el nivel de empoderamiento en las familias portuguesas. Los resultados de esta investigación indican que, a medida que hay más percepción del impacto negativo que causa la discapacidad, menos nivel de empoderamiento tienen los miembros familiares. Esta relación plantea que el estrés, las preocupaciones y la carga percibida puede mermar la confianza y la capacidad familiar y el poder de decisión en el actuar hacia el bienestar del infante.

Asimismo, resalta que el empoderamiento familiar debe considerarse una variable mediadora clave en el desarrollo adaptativo de los niños con discapacidad intelectual. Cuando las familias son competentes, tienen los recursos y sienten que tienen el control sobre la situación con discapacidad, es más probable que utilicen estrategias de afrontamiento eficaces y que el infante viva en un entorno de aprendizaje positivo. En este sentido, no empoderar puede generar un círculo vicioso de dependencia, que genera baja autoeficacia del propio parental y menor implicación en sus prácticas de estimulación y apoyo al desarrollo habilidades adaptativas en los diversos dominios (autonomía, comunicación, autocuidado y participación social) Mestre et al., (2025).

Para finalizar, la literatura científica coincide que las intervenciones tempranas que se centran en fortificar el empoderamiento familiar pueden tener efectos indirectos significativos sobre el desarrollo adaptativo del niño o niña. Para aumentar el control y favorecer el desarrollo de resiliencia familiar, se ha demostrado que son útiles los programas de formación, así como los grupos de apoyo y la participación activa. Al ofrecer a las familias instrumentos y recursos adecuados a sus particularidades se favorece un clima de seguridad y motivación que potencia el desarrollo de competencias adaptativas en el niño y mejora la calidad de vida de todo el sistema familiar (Mestre et al., 2025; Ragni et al., 2022).

Por otro lado, el papel mediador del estrés parental en la relación entre las actitudes familiares y el desarrollo adaptativo de los niños con discapacidad cognitiva. La crianza de los niños con discapacidad intelectual se asocia con niveles altos de demanda y estrés, según numerosos estudios. Cheng y Lai (2023), resaltan que la carga emocional, la falta de certezas sobre el futuro y el problema de acceso a apoyos especializados son factores que determinan que se incrementen los niveles de tensión de esos cuidadores. Cuando no hay apoyo social, la situación se puede complicar aún más. Esto no les permite a los padres hacer uso de estrategias de afrontamiento que sean adaptativas ni sostenidas en el tiempo.

En esta misma línea, Jenaro et al., (2020), aportan datos de calidad sobre los efectos del estrés y las dinámicas virtuosas de recuperación. Investigaron sobre los padres españoles dentro del modelo FAAR (Family Adjustment and Adaptation Response). Encontraron que el estrés que experimentan los padres está muy relacionado con la existencia de interacciones disfuncionales en casa, las elevadas demandas del cuidado del niño o niña y el bajo bienestar

familiar. Estos hallazgos denotan que el estrés parental es, en cierta medida, una respuesta en la que influye la familia. Así, no sólo el individuo, sino también su percepción de recursos internos y externos influyen.

Finalmente, las malas prácticas de crianza afectan el nivel de apoyo, la estructura y las oportunidades de desarrollo que los padres pueden proveer. Esto se da tras el aumento del estrés parental. Según los estudios revisados, un bajo nivel de estrés se asocia con mayor probabilidad de recurrir a estilos parentales más efectivos, como la sobreprotección, la evitación o el control excesivo. Esto limita el desarrollo de la autonomía y las habilidades adaptativas en el infante. Es importante que dentro de las intervenciones para familias con niños y niñas con discapacidad intelectual se incorporen elementos que ayuden a la reducción del estrés, además del mejoramiento del bienestar y fortalecimiento de las competencias parentales. Con estas medidas se favorece un entorno más propicio para el niño o niña (Cheng & Lai, 2023; Jenaro et al., 2020).

La investigación de Jung et al., (2023), según un estudio realizado en Corea del Sur con preescolares que presentan retrasos en el desarrollo (DD), se obtienen datos significativos sobre la asociación entre el estrés parental y diferentes áreas del funcionamiento infantil. El estudio muestra que el estrés de los padres de niños con DD es mucho más elevado que el de los padres de niños con desarrollo neurotípico. Esta evidencia apoya que el diagnóstico y manejo habitual de una discapacidad en la primera infancia hace que se creen cargas familiares que resultan en más tensión emocional y en la sensación de que la tensión está siempre presente, especialmente con la falta de institucionalidad.

Asimismo, Jung et al. (2023), obtuvieron la evidencia de que las dificultades psicológicas de los cuidadores no sólo tienen que ver con su bienestar, sino que también se relacionan con distintos ámbitos en el desarrollo del niño con retraso en el desarrollo. La relación entre las tres variables implica que los efectos del estrés no son sólo los que experimentan los padres. En otras palabras, los retos de adaptación y comportamiento infantil también exacerban el malestar parental y viceversa. Todo esto dificulta que se apliquen prácticas de crianza sensibles y efectivas. La importancia de implementar programas para los padres y también prestar atención a las necesidades psicológicas de los cuidadores está claro en esta situación.

Finalmente, conviene destacar la importancia que tendría un análisis más pormenorizado de las configuraciones de estrés y resiliencia en familias con infantes con discapacidad cognitiva, teniendo en consideración su etiología y el momento del diagnóstico, que sería útil para la identificación de vulnerabilidades y recursos en esta etapa del desarrollo. Tal como señalan Jenaro et al., (2020), el conocimiento profundo de estos perfiles sería muy útil para el diseño de programas de apoyo que disminuyan el estrés parental y fortalezcan la resiliencia familiar, contribuyendo a crear espacios propicios para el desarrollo cognitivo, emocional y social de los niños con discapacidad cognitiva (Jung et al., 2023; Jenaro et al., 2020).

Las estrategias de afrontamiento que las familias hacen ante la discapacidad cognitiva de un hijo o hija influyen, tanto en el bienestar de los cuidadores como en el desarrollo adaptativo del infante. El estudio de Alós et al., (2022), en España muestra que, en comparación con los padres de niños sin discapacidad, los padres de niños con discapacidad usan más estrategias de evitación y de resolución de problemas. Se pueden postergar decisiones o minimizarlo, lo que se conoce como evitar. O bien, se puede buscar una solución, consultar con un profesional o se reorganiza la rutina familiar. Esto es resolver un problema. Estos resultados sugieren que la elección de estrategias depende de los recursos, pero también de la percepción de control sobre la situación y del apoyo provisto por el entorno.

Por otro lado, la percepción de un fuerte apoyo social emerge como un factor protector para el estrés de los padres y el problema emocional. Jenaro et al., (2020) y Mestre et al., (2025), han demostrado que las familias que se sienten acompañadas por su red social, como familiares, amigos, grupos de apoyo y profesionales, tienen mayor resiliencia y mejor adaptación a la discapacidad, han documentado. El apoyo social no solo ofrece un espacio en el que compartir experiencias y recibir consejos, sino que también refuerza la autoeficacia parental y la sensación de no estar solos ante las dificultades. Así, la comunidad de soporte se vuelve una aliada imprescindible para conservar el balance emocional y evitar que la carga los sobrepase.

Finalmente, Cheng y Lai (2023), sugieren que para futuros estudios deberían investigar más sobre la verdadera eficacia de estrategias de afrontamiento como la socialización en grupos de apoyo, el programa de intervención familiar y el contacto con la comunidad. Seguramente, ciertas estrategias serán más efectivas según el perfil familiar, la gravedad de la discapacidad y el contexto cultural. Dado lo anterior, entender cómo y por qué ciertas formas de afrontar pueden

permitir un clima propicio para el desarrollo adaptativo de dichos niños permitirá generar intervenciones más personalizadas y eficaces, contribuyendo así al bienestar de la familia y a la adquisición de competencias funcionales de los niños con discapacidad intelectual.

Igualmente, la calidad de la comunicación intrafamiliar y los estilos educativos influyen decisivamente en la adquisición de competencias y la autonomía de los niños y niñas con discapacidad cognitiva. Łada-Maško et al., (2025), identificaron perfiles familiares generales que pueden calificarse como “distantes” o “cohesionados”. Esto, a su turno, influye directamente en el clima emocional del hogar y en las oportunidades que tienen los niños para explorar y asumir nuevos retos. Los estilos de crianza sobreprotectores en particular, aunque motivados por el deseo de protección, limitan la posibilidad del niño de tomar decisiones y desarrollar la independencia funcional. Lo contrario pasa con los estilos autoritarios, con afecto y establecimiento de límites claros, que fomentan una mayor autonomía, confianza y habilidades sociales en desarrollo. Por ende, estimular una comunicación afectiva, abierta y receptiva en el hogar es fundamental para que los niños y niñas aprendan a expresar, negociar y resolver conflictos, competencias que son necesarias en la vida cotidiana.

Reconociendo esta influencia familiar, Ragni et al. (2022), realizaron una revisión sistemática de programas de entrenamiento parental dirigidos a familias con niños de 0 a 6 años con discapacidades del desarrollo. como resultado de todas las evidencias, se concluyó que son eficaces. como resultado mejoran la conducta infantil y habilidades parentales. Por lo demás, no se conocen del todo los efectos sobre la salud mental de los padres por lo que habrá que elaborar propuestas más abarcativas que contemplen el manejo del estrés del cuidador o su bienestar emocional. Se sugiere investigar la efectividad de programas de sensibilización ultra temprana que promueven la interacción sensible y el apoyo psicoeducativo en los primeros momentos del diagnóstico. El análisis de los resultados de estos enfoques permitirá identificar los componentes más eficaces para cada familia. Esto facilitará la personalización de las intervenciones y optimizará el desarrollo adaptativo de los niños.

Así que, para obtener una comprensión verdaderamente integral de la influencia familiar, es necesario asumir una postura metodológica longitudinal. Hayden y Hastings (2022), mencionan que las familias deben considerarse como sistemas dinámicos, en los que las transiciones evolutivas pueden provocar cambios significativos en actitudes y prácticas

parentales. Una investigación longitudinal permite la evaluación de trayectorias de desarrollo adaptativo, y la evolución paralela en el tiempo de variables familiares. En consonancia, Jenaro et al., (2020), sugieren que el seguimiento sistemático de los cambios en las actitudes familiares y su relación con los hitos adaptativos puede ser útil para planificar intervenciones y seguimiento. Por ello, se podrán reconocer momentos críticos para la intervención y adecuar los apoyos a las necesidades cambiantes de las familias en las diferentes etapas de su ciclo vital.

Conclusiones

Durante todo el trabajo se ha analizado la compleja relación que existe entre las actitudes familiares y el desarrollo adaptativo del niño o niña con discapacidad cognitiva. Resulta fundamental considerar que la familia es el primer y más importante ámbito de socialización, aprendizaje y validación emocional del infante. Los estudios analizados permiten concluir que la calidad de las actitudes familiares no sólo configuran el entorno del niño, sino que también marcan el recorrido de adquisición de conceptos, habilidades sociales y prácticas, de gran utilidad para la autonomía y la integración. En este sentido, el respaldo incondicional, la afectividad o calidez emocional y la activa promoción de la independencia son requisitos que fortalecen el desarrollo adaptativo, aumentan el sentido de competencia personal y mejoran la calidad de vida del niño y de la familia en su conjunto.

Como arroja la evidencia empírica, es posible identificar que las actitudes familiares hacia la discapacidad cognitiva son multidimensionales, dinámicas y en tensión, en un continuo que va desde la aceptación y apoyo incondicional, pasando por actitudes ambivalentes y de rechazo, hasta estilos parentales sobreprotectores o de control excesivo. La literatura analizada indica que aquellos perfiles familiares cohesionados y autoritativos que presentan comunicación fluida, límites claros y afecto favorecen el desarrollo de la autonomía, de habilidades sociales emergentes y de la funcionalidad del niño o niña. Los ambientes familiares no implicados, desorganizados y protectores restringen la exploración, limitan la autonomía y aumentan el riesgo de presentar síntomas emocionales y conductuales, como ansiedad, baja autoestima o dificultades para autorregularse.

Según el contexto, en una familia, por tener un miembro afectado de dependencia por un daño en el sistema nervioso, se pudo comprobar que no siempre ocurre la disparidad. Según los expertos, los elementos que influyen en el cuidado del niño con discapacidad son entre otros, el nivel socioeconómico, el grado de apoyo social, experiencia anterior sobre la discapacidad, autoeficacia parental y estrés, ansiedad o depresión en los cuidadores principales. La percepción de control y empoderamiento que se tiene en la familia es un factor que incide en el desarrollo adaptativo y la posibilidad de ser resilientes frente al día a día. A medida que se aumenta el empoderamiento y el sentido de competencia de la familia, también aumenta la probabilidad de que dicha familia utilice estrategias de afrontamiento efectivas y fomente entornos enriquecidos.

El estrés de los padres juega un papel importante en la relación entre las actitudes de la familia y el desarrollo adaptativo del niño. Los estudios revisados aquí revelan resultados consistentes que muestran que la madre y el padre de niños y niñas con discapacidad intelectual presentan niveles de estrés alto, el cual está relacionado con interacciones familiares disfuncionales, con sobrecarga emocional y con menor bienestar global. El estrés que puede sentir un padre puede derivar en estilos de crianza como la evitación, el control o la sobreprotección. Todos estos afectan la autonomía del niño y su capacidad de desenvolvimiento. Las redes de apoyo social y la participación en programas de formación o grupos de apoyo pueden ayudar a reducir la vulnerabilidad al estrés y facilitar la adaptación funcional en el contexto familiar.

En cuanto a esto, la revisión de la literatura apunta que las intervenciones que fortalecen las competencias parentales, empoderan y mejoran el bienestar emocional de los cuidadores son importantes para optimizar el desarrollo de los pequeños con discapacidad cognitiva. Los coaching de crianza y las intervenciones tempranas se centran en la sensibilización, la interacción afectiva y el manejo del estrés. Estas intervenciones son eficaces para cambiar la conducta infantil, las capacidades sociales y el bienestar del sistema familiar. Sin embargo, los efectos sobre la salud mental de los padres necesitan una mayor profundización. Por eso, se sugiere el diseño de propuestas más integrales que contemplen el desarrollo de los niños y el bienestar de toda la familia.

Desde la perspectiva teórica, el uso de modelos sistémicos ha sido particularmente eficaz para entender la complejidad de la formación, mantenimiento y cambio de las actitudes familiares. La teoría de sistemas familiares permite pensar a la familia como un sistema. El que siente, piensa y actúa cada miembro influye en el efecto total del sistema. A su vez, esto afecta en el desarrollo de otros miembros de la familia. Por eso, por ejemplo, a cada padre siempre lo acompaña el paciente del hijo. De este modo, se construye la homeostasis, los roles y las transiciones evolutivas en todo el ciclo vital. Con ello, se hace necesario el abordaje de la discapacidad cognitiva no sólo como condición sino como un fenómeno que replantea la estructura, la comunicación y los procesos adaptativos del sistema familiar en su conjunto.

La investigación longitudinal permitirá reevaluar en el tiempo los patrones familiares y su contribución a los hitos adaptativos del infante. El seguimiento de las trayectorias familiares

nos permitirá identificar momentos donde deberíamos intervenir, adaptar los apoyos a las distintas situaciones que atraviesan las familias y anticipar problemas a futuro. Además, debe haber una visión ecológica que contemple las dimensiones biológica, familiar, escolar y comunitaria para crear intervenciones.

En todo este trabajo se llega a la conclusión que al promover actitudes positivas en la familia, fortalecer la autoeficacia y empoderar a los padres y construir redes de apoyo integrales se consigue el bienestar, la inclusión y participación de los niños y niñas con discapacidad cognitiva. Los hallazgos aquí presentados son una sólida base para innovar prácticas clínicas, educativas y sociales y demandan el desarrollo de políticas públicas para sensibilizar, prevenir el estigma y dar apoyo a las familias continuamente. Se sugiere que en futuros estudios se pueda profundizar en el análisis de las variables intervinientes; estudiar la eficacia de intervenciones diferenciadas y tener en cuenta la diversidad cultural y contextual de las familias para avanzar en el estudio del desarrollo adaptativo en la discapacidad cognitiva infantil.

Referencias

- Alós, F., Ballester, R., Lila, M., & Gracia, E. (2022). Estrategias de afrontamiento y apoyo social en familias con hijos con discapacidad. *Behavioral Sciences*, 12(3), e2701. <https://doi.org/10.1002/brb3.2701>
- Aquilla López, M. E., & Baltodano Ardón, F. (2024). Importancia de la estimulación multisensorial en niños con parálisis cerebral. *Revista Cubana de Reumatología*, 26, e1227.
- Cheng, S., & Lai, Y. (2023). Family adaptation and stress in parents of children with intellectual disability. *International Journal of Environmental Research and Public Health*, 20(1), 9007. <https://doi.org/10.3390/ijerph17102407>
- Dudley-Hicks, D., James, G., & Morgan, G. (2024). Parenting a child with an intellectual disability: Mapping experiences onto the power threat meaning framework. *Disability & Society*. Advance online publication. <https://doi.org/10.1080/09687599.2024.2369646>
- Friedman, C. (2019). Explicit and implicit disability prejudice among family members of people with disabilities. *Rehabilitation Psychology*, 64(2), 203–211. <https://doi.org/10.1037/rep0000265>
- Hayden, E., & Hastings, R. P. (2022). Siblings and family theory: Theoretical perspectives and empirical research. *Journal of Intellectual & Developmental Disability*, 47(3), 282–297. <https://doi.org/10.3109/13668250.2021.1943638>
- Ignacio, J., & Manoel, E. (2024). Evaluation of adaptive behavior in children and adolescents with autism spectrum disorder: Dimensions and contextual factors. *Journal of Intellectual Disability Research*, 68(2), 161–179. <https://doi.org/10.1111/jir.13114>
- Jacob, A., Radhakrishnan, R., & Mathachan, S. R. (2022). Strategies for enhancing social skills of individuals with intellectual disability: A systematic review. *Frontiers in Psychology*, 13, 855879. <https://doi.org/10.3389/fpsyg.2022.855879>

- Jenaro, C., Flores, N., & Pérez, M. (2020). The FAAR model applied to families of children with developmental disabilities: A study with Spanish families. *International Journal of Environmental Research and Public Health*, 17(24), 9007. <https://doi.org/10.3390/ijerph17102407>
- Jung, S., Kim, S., Park, M., & Lee, S. (2023). The relationship between parental stress and adaptive functioning in preschool children with developmental delays. *Frontiers in Psychiatry*, 14, 1198302. <https://doi.org/10.3389/fpsy.2023.1198302>
- Lahaije, S. T. A., Luijkx, J., Waninge, A., & van der Putten, A. A. J. (2023). Well-being of families with a child with profound intellectual and multiple disabilities. *Research and Practice for Persons with Severe Disabilities*, 48(2), 63–78. <https://doi.org/10.1177/15407969231173916>
- Łada-Maśko, A., & Martyniuk, A. (2025). Family functioning patterns and their relationship with the perception of the impact of the child's disability or chronic disease on the family. *Behavioral Sciences*, 13(2), 252. <https://doi.org/10.3390/behavsci13020252>
- Mestre, R. P., Gomes, M. R., & Figueiredo, D. (2025). Patrón de autocuidado familiar en familias con hijos con discapacidad intelectual: un estudio piloto. *Journal of Intellectual Disability Research*, 69(1), 1–14. <https://doi.org/10.1111/jir.12921>
- Mestre, T. D., Lopes, M. J., Mestre, D. M., Ferreira, R. F., Costa, A. P., & Caldeira, E. V. (2024). Impact of family-centered care on families with children with intellectual disability: A systematic review. *Heliyon*, 10, e28241. <https://doi.org/10.1016/j.heliyon.2024.e28241>
- Nemati, S., Shojaeian, N., Martínez-González, A. E., Hosseinkhanzadeh, A. A., Katurani, A., & Khiabani, I. (2022). Maternal acceptance-rejection, self-compassion, and empathy in mothers of children with intellectual and developmental disabilities. *International Journal of Developmental Disabilities*, 68(2), 102–113. <https://doi.org/10.1080/20473869.2020.1711613>

- Palacio, M. C., & Menjura, M. I. (2020). Habilidades adaptativas en niños con discapacidad cognitiva: Un análisis desde la perspectiva sociocultural. *Tempus Psicológico*, 3(1), 157-182.
- Paseka, A., & Schwab, S. (2020). Parents' attitudes towards inclusive education and their perceptions of inclusive teaching practices and resources. *Frontiers in Education*, 4, 41. <https://doi.org/10.3389/feduc.2019.00041>
- Polo Sánchez, M. T., & Heredia Alonso, C. C. (2020). Análisis de las actitudes hacia la discapacidad de la familia en la educación infantil. *Revista Nacional e Internacional de Educación Inclusiva*, 13(1), 75-91.
- Ragni, B., Giovagnoli, S., & Fabbri-Destro, M. (2022). Parent training for parents of children with developmental disabilities aged 0–6 years: A systematic review. *Frontiers in Rehabilitation Sciences*, 3, 968314. <https://doi.org/10.3389/fresc.2022.968314>
- Roque Aguilar, D., Jústiz Guerra, M. M., & Martínez González, L. G. (2023). Materiales didácticos para la estimulación cognitiva de escolares con discapacidad intelectual leve. *EduSol*, 22(78), 125-126.
- Santander, P., Cárdenas, A., Troncoso, M., Pedemonte, M. J., Yáñez, C., López, K., Guajardo, K., Lagos, P., Silva, C., Neves, M., Cifuentes, D., & Gallegos, S. (2022). Estudio de calidad de vida y comportamiento adaptativo en niños y adolescentes con discapacidad intelectual. *Siglo Cero*, 53(3), 127-143.
- Schuengel, C., Janssen, C. G. C., & Didden, R. (2019). Impact of research about the early development of children with intellectual disability: A science mapping analysis. *Frontiers in Education*, 4, 41. <https://doi.org/10.3389/feduc.2019.00041>
- Tassé, M. J., & Kim, S. (2023). Evaluation of adaptive behavior in children and adolescents with autism spectrum disorder: Dimensions and contextual factors. *Journal of Intellectual Disability Research*, 68(2), 161–179. <https://doi.org/10.1111/jir.13114>

Thomas, N., Atherton, H., Dale, J., Smith, K., & Crawford, H. (2023). General practice experiences for parents of children with intellectual disability: a systematic review. *BJGP Open*, 7(3), BJGPO.2023.0010. <https://doi.org/10.3399/BJGPO.2023.0010>

Vilaseca, R., Rivero, M., Bersabé, R. M., Cantero, M. J., Navarro-Pardo, E., Valls-Vidal, C., & Ferrer, F. (2019). Demographic and parental factors associated with developmental outcomes in children with intellectual disabilities. *Frontiers in Psychology*, 10, 872. <https://doi.org/10.3389/fpsyg.2019.00872>



Universidad
Católica
de Cuenca

AUTORIZACIÓN DE PUBLICACIÓN EN EL REPOSITORIO INSTITUCIONAL

Ariel Efraín Álvarez Jara portador(a) de la cédula de ciudadanía N° **0105176945**. En calidad de autor/a y titular de los derechos patrimoniales del trabajo de titulación **“Actitudes de los familiares hacia las discapacidades cognitivas en infantes y su influencia en el desarrollo adaptativo.”** de conformidad a lo establecido en el artículo 114 Código Orgánico de la Economía Social de los Conocimientos, Creatividad e Innovación, reconozco a favor de la Universidad Católica de Cuenca una licencia gratuita, intransferible y no exclusiva para el uso no comercial de la obra, con fines estrictamente académicos y no comerciales. Autorizo además a la Universidad Católica de Cuenca, para que realice la publicación de éste trabajo de titulación en el Repositorio Institucional de conformidad a lo dispuesto en el artículo 144 de la Ley Orgánica de Educación Superior.

Cuenca, **26 de septiembre de 2025**

F: .....

Ariel Efraín Álvarez Jara

C.I. 0105176945